

Introducción a la teoría del conocimiento

Estefanis Antóni Mendoza Domínguez

Instituto de Estudios Superiores de Chiapas, Universidad Salazar

Maestría en ciencias de la salud con formación en docencia

La competencia, el riesgo y las investigaciones históricas y literarias

Javier Iván Equihua Lagunas

11 de febrero 2022

Índice

COMPETENCIA	3
Integración de la competencia	3
Tipos de competencias	4
RIESGO	5
LAS INVESTIGACIONES HISTÓRICA Y LITERARIA.....	6
Bibliografía	8

COMPETENCIA

Actualmente el enfoque de la educación por competencias se ha vuelto un asunto de central interés en la investigación educativa debido a su influencia en muchas de las reformas educativas. Sin embargo, la noción de competencias, particularmente en la educación científica, es aún ambigua y plantea preguntas, no solamente para la psicología, la pedagogía, la didáctica, sino también para la epistemología.

El enfoque de la educación por competencias considera dos premisas: por un lado, que los alumnos poseen habilidades, actitudes y conocimientos que han adquirido en el ambiente familiar y cultural más amplio en donde se desenvuelven; por el otro, que los docentes diseñen experiencias de aprendizaje que signifiquen desafíos frente a los cuales los estudiantes puedan utilizar y movilizar sus propios recursos cognitivos (entre ellos, los aprendidos informalmente dentro de su comunidad cultural, así como aquellos ofrecidos por el contexto escolar) para realizar actividades exitosamente.

La implicación central de este enfoque es lograr que la educación supere la visión enciclopédica que lleva a que los estudiantes memoricen sin sentido y apliquen conocimientos sin entender su relación con las situaciones cotidianas reales. Es necesario que aquello que se aprende sirva para poder actuar de forma eficiente ante una situación concreta. Mediante estrategias de trabajo escolar que consideren las experiencias y recursos cognitivos de los estudiantes, el enfoque por competencias busca disminuir la brecha entre la vida cotidiana y la escuela, ligando a esta última con la comunidad cultural en la que viven los alumnos (Bashich, 2009).

Integración de la competencia

- El Saber Ser (Actitudes y valores)
- El Saber (Conocimientos, conceptos y teorías) y
- El Saber Hacer (habilidades procedimentales y técnicas).

Tipos de competencias

1. Competencias genéricas

Las competencias genéricas son todas aquellas habilidades, conocimientos, aptitudes, actitudes y recursos de una persona que le permite desenvolverse de manera adecuada en cualquier entorno laboral y alcanzar las metas propuestas en un puesto de trabajo concreto

2. Competencias comunes de área.

Son aquellas que siendo propias del ejercicio profesional se caracterizan por ser comunes a todas las profesiones de una determinada área del conocimiento. En sentido estricto hacen parte de las específicas pero se clasifican aparte para facilitar la movilidad de los jóvenes entre los diversos programas ya que de alguna manera se desarrollan a través de módulos comunes a los diversos programas de una misma área profesional.

3. Competencias específicas

Las competencias específicas son las que se realizan con el propio trabajo, función o actividad que se realiza. En este caso se indican los comportamientos que se requieren para conseguir la máxima eficacia en el puesto de trabajo o área de actividad específica (Zavala, 2007).

RIESGO

La teoría del conocimiento sobre la percepción y evaluación de riesgos, explica que la percepción del peligro de las personas es una variable en función de lo que ellos mismos conocen sobre el riesgo que puede presentarse en ese momento y lugar.

La educación debe mostrar que no hay conocimiento que no esté, en algún grado, amenazado por el error y por la ilusión. La teoría de la información muestra que hay un riesgo de error bajo el efecto de perturbaciones aleatorias o ruidos, en cualquier transmisión de información o en cualquier comunicación de mensajes.

Todas las percepciones son a la vez traducciones y reconstrucciones cerebrales, a partir de estímulos o signos captados y codificados por los sentidos; de ahí, es bien sabido los innumerables errores de la percepción que sin embargo nos llegan de nuestros sentidos más fiables, el de la visión. Al error de percepción se agrega el error intelectual. El conocimiento en forma de palabra, de idea, de teoría, es el fruto de una traducción/reconstrucción mediada por el lenguaje y el pensamiento y por ende conoce el riesgo de error.

Se podría creer en la posibilidad de eliminar el riesgo de error rechazando cualquier afectividad. De hecho, el sentimiento, el odio, el amor y la amistad pueden enceguecernos; pero también hay que decir que ya en el mundo humano, el desarrollo de la inteligencia es inseparable del de la efectividad, es decir de la curiosidad, de la pasión, que son a su vez, de la competencia de la investigación filosófica o científica. (Santacana, 2001)

Todo conocimiento conlleva el riesgo de error e ilusión. El mayor error sería subestimar el problema de error. El desarrollo del conocimiento científico es un medio poderoso de detección de errores y de lucha contra las ilusiones. No obstante, los paradigmas que controlan la ciencia pueden desarrollar ilusiones y ninguna teoría científica está inmunizada para siempre contra el

error. Además, el conocimiento científico no puede tratar únicamente los problemas epistemológicos, filosóficos y éticos (Llorens, 2008).

LAS INVESTIGACIONES HISTÓRICA Y LITERARIA

La investigación histórica como una estrategia pedagógica se convierte en un reto interesante para el quehacer docente: invita a innovar en el proceso de enseñanza-aprendizaje de la historia y las ciencias sociales, fundamentándonos en la problematización del pasado y en la aproximación al mismo por medio de la investigación y el acercamiento a las fuentes.

En este proceso de problematización del pasado, que permite de-construirlo, re-significarlo y re-construirlo, la pregunta tiene un papel protagónico. Permitir que los estudiantes manifiesten sus inquietudes e intereses por medio de preguntas y proporcionarles las herramientas para que por medio de ellas se aproximen al pasado, abre un mundo de posibilidades para que, buscando respuestas, sean ellos los constructores de la historia

Para ello no sólo es necesaria la capacidad de poner en contacto a los estudiantes con los sistemas del pensamiento complejo de la ciencia, sino la posibilidad de aprovechar su mundo lúdico y los momentos de su ciclo vital para promover el uso de procesos significativos, que los lleven a construir respuestas

La investigación histórica como estrategia pedagógica, además de ser una propuesta que transforma las prácticas y roles, también pone sobre la mesa la discusión en relación a los enfoques de formación docente. Para hacer del aula un espacio de investigación, es necesario que el profesor de historia sea formado como un investigador que investiga para enseñar, que enseña investigando y que enseña a investigar (traveria, 2005).

Es así como enseñar y aprender historia investigando, implicaría un replanteamiento en los enfoques de formación dentro de las licenciaturas, así como un proceso cualificación docente, que promovería un aprendizaje más significativo por parte de los estudiantes, centrado en la motivación por construir el pasado.

De esta forma, la investigación histórica como estrategia pedagógica se presenta como una estrategia innovadora a nivel disciplinar y pedagógica debido a que promueve una nueva forma de aproximarse al pasado, que resulta más dinámica, atractiva y significativa, no solo para los estudiantes con quienes se implementa, sino para los docentes, debido a que permite transformar la práctica, haciendo, por ejemplo, salidas de indagación destinadas a la búsqueda de fuentes del pasado histórico de su comunidad: afianzando así lazos de identidad y memoria, a partir del reconocimiento y construcción de pasado cercano (Wineburg, 2001).

La investigación de la literatura se refiere al estudio académico y crítico de la literatura, generalmente con fines de análisis.

Los métodos para la investigación de la literatura son generalmente bastante similares en todos los ámbitos. Un individuo que desee estudiar un cierto aspecto de una pieza de literatura, como un tema, una pieza de imágenes, un tipo de caracterización, etc., generalmente se formará una pregunta sobre esta idea. Es necesario que la cuestión sea debatible para producir un artículo realmente interesante y valioso. Luego, el individuo comenzará a examinar la investigación que ya existe en este tema de otros investigadores académicos.

La enseñanza de la literatura resulta muy sensible a los cambios producidos en los mecanismos de producción cultural y de cohesión social de los distintos momentos históricos. Ello se debe a que la literatura se sitúa en el campo de la representación social, refleja y configura valores e ideología, y participa en la forma de institucionalizarse la cultura a través de la construcción del imaginario colectivo. El modelo educativo adoptado responde, así, en primer

lugar a la función que cada sociedad atribuye a la literatura. Esta función se corresponde con la determinación de unos contenidos docentes, de una selección de textos y de unas prácticas de enseñanza en el aula (Colomer, 2009).

Bibliografía

Basich, K. (2009). La práctica hace al maestro: desarrollo personal y profesional de docentes. Tesis doctoral. Universidad de Granada.

COLOMER, T. (2009). La evolución de la enseñanza literaria». Aspectos Didácticos de Lengua y Literatura, 8, 127-171. Zaragoza: ICE de la Universidad de Zaragoza.

Lloréns Báez, L (2008). Didáctica de la investigación. Una propuesta formativa para el desarrollo de la creatividad y la inteligencia. Editorial Universidad Autónoma de Baja California, México.

Santacana, J. (2001). Cazando microbios: Salud y enfermedad. Ejemplo de una didáctica de la historia basada en las fuentes. Aula-Historia Social, (7), 66-79

Tribó Traveria, Gemma. (2005), Enseñar a pensar históricamente, los archivos y las fuentes en la enseñanza de la Historia. Barcelona. ICE UB/ Horsoni.

Wineburg, S. S. (2001). Historical Thinking and Other Unnatural Acts: Charting the Future of Teaching the Past. Philadelphia: Temple University Press.

Zabala, Antoni y Laia Arnau (2007), Once ideas clave: cómo aprender y enseñar competencias, México, Graó/Colofón.